

## África del Norte se quita el Velo

### El contexto histórico

Las grandes movilizaciones y las revoluciones que se están presentando en el mundo árabe expresan otra fase de la inestabilidad política internacional que abrió la crisis financiera oficializada en septiembre del 2008 con el colapso de *Wall Street* y que ya le ha costado a las poblaciones de los países periféricos de Europa la imposición de severos planes de ajuste fondomonetaristas. El desempleo generalizado –y, en particular, el juvenil–, sumado al encarecimiento del costo de vida que en los países importadores de alimentos viene causado la crisis alimentaria que acompaña en los últimos meses a la globalización neoliberal, fueron los detonantes de los estallidos sociales que, en los casos de Túnez y Egipto, terminaron en insurrecciones que lograron derrocar gobiernos dictatoriales.

Estas insurrecciones han confirmado que las transformaciones sociales son posibles, que siguen al orden del día, confrontando en los hechos el escepticismo que por décadas imperaba en las filas del movimiento obrero y popular. Cualesquiera que sea el futuro de los acontecimientos, es un hecho innegable que lo que presenciamos en las calles de Túnez y las inolvidables dos semanas

DANIEL LIBREROS

Profesor del  
Departamento de  
Ciencia Política  
Universidad  
Nacional de  
Colombia



Campamento saharauí de Agdaym Izik, instalado el 10 de octubre de 2010 por más de 10 000 personas que reclaman por sus derechos al trabajo y a la vivienda. Fotografía: [www.elpais.com](http://www.elpais.com)

en las que millones de egipcios colmaron la plaza Tahrir hasta cuando consiguieron la caída de Mubarak, sirven para refrescar la utopía.

Una de las peculiaridades de la actual situación política en el Oriente Medio la constituye el hecho de que las protestas sociales hayan ocurrido de manera simultánea en toda la región<sup>1</sup>. Esto tiene una explicación histórica. El imperio otomano reunificó bajo su autoridad a la mayoría de los pueblos árabes (con la excepción de los que pertenecían a Marruecos y al Sur de la península arábiga), unificando lengua y cultura y abriendo la posibilidad de la emergencia de la nacionalidad árabe. Sin embargo, la fragilidad económica de la región dividida en ese entonces a la manera tribal impidió la formación de un mercado interno y el surgimiento de una burguesía nacional que cumpliera con este propósito.

Desde principios del siglo XIX el imperialismo francés y el británico controlaron la región<sup>2</sup> bloqueando definitivamente esa posibilidad y fragmentándola región en

---

1 Los efectos inmediatos de la revolución árabe no se limitan a Egipto y a Túnez. En el Líbano ocurrió una reorganización del gobierno que fortaleció la presencia de Hezbolah. En Yemen, el gobierno de Saleh enfrenta una oleada de protestas sin precedentes. En Jordania, la monarquía de Abdullah II realizó modificaciones a su gabinete de manera preventiva. La resistencia saharuí contra el dominio marroquí ha dado muestras de vitalidad en el último período. A estos hechos debemos sumarle los recientes sucesos en Libia.

2 Eduard Said llama al espacio cultural creado por la dominación imperial occidental sobre Oriente, desde los inicios del siglo XIX, "Orientalismo" en un libro extraordinario de seguimiento literario y cultural sobre las manifestaciones de este fenómeno. Ver, Eduard Said, "Orientalismo", diversas ediciones.

Las grandes movilizaciones y las revoluciones que se están presentando en el mundo árabe expresan otra fase de la inestabilidad política internacional que abrió la crisis financiera oficializada en septiembre del 2008.

fundamentalismos étnicos y religiosos. Esta forma de dominación imperial ganó un reconocimiento diplomático en el marco de los acuerdos de distribución colonial que operaron en desarrollo del "Tratado de Versalles", una vez terminada la primera guerra mundial. En ese período, estos imperios ya eran conscientes de la riqueza petrolera de la región y para controlarla en su propio beneficio diseñaron Estados artificiales que fortalecieron los particularismos políticos, alejando, aún más, la viabilidad de la nación árabe. Sin embargo, esa dominación imperial posibilitó el desarrollo del capitalismo, la industrialización y la urbanización a la manera periférica.

La segunda postguerra evidenció esa nueva realidad con la emergencia de movimientos anticoloniales liderados por burguesías nacionalistas que lograron transformar el anterior orden imperial. Ello abrió un ciclo de luchas políticas que comenzó cuando en 1956 el gobierno de Nasser en Egipto logró la nacionalización del canal de Suez enfrentándose militarmente a las tropas conjuntas francesas, inglesas e israelíes que intentaron derrocarlo. Una vez obtenido el triunfo Nasser llamó, dos años después, a la formación de la "República Árabe Unida" compuesta por Egipto, Siria, Sudán, Irak y Líbano, intentando el fortalecimiento del panarabismo. Estados Unidos que ya ostentaba la hegemonía imperial y que había apoyado diplomáticamente al gobierno egipcio, en su disputa por el canal de Suez, con el propósito de sacar del juego a los imperios que le competían, entendió el peligro de esa propuesta unificadora y atacó al Líbano derrotando a Nasser.

El orden imperial en la región fue transformado. A partir de ese momento EE.UU. dictó las pautas de la dominación neocolonial en el Norte de África. Este orden se consolidó con la ofensiva militar de Israel durante la llamada "guerra de los seis días" en 1967, cuando cuadruplicó su territorio. En 1979, Sadat, el sucesor de Nasser, hizo un giro realista suscribiendo los acuerdos de "Camp David" en los que aceptó los lineamientos del imperialismo norteamericano cerrando el ciclo del panarabismo y apalancando la consolidación del modelo político

represivo y policíaco del imperialismo de los EE.UU. en la región, ejecutado por el sionismo israelita, gobiernos cómplices y monarquías títeres.

## El dilema de poder

La actual emergencia de movimientos simultáneos de resistencia en el conjunto del mundo árabe expresa las tradiciones históricas de la nacionalidad árabe y lleva a la crisis la forma de dominación imperial que ha regulado la región en las tres últimas décadas. Adicionalmente cuestiona las nefastas consecuencias sociales de la globalización neoliberal<sup>3</sup>.

En Túnez y Egipto esos movimientos tomaron la forma de revoluciones democráticas que derrocaron los gobiernos, aunque el aparato de Estado permanece intacto. La estrategia política del imperio es la de garantizar una "transición democrática" invocando la concertación entre las diversas fuerzas políticas y sociales, negociando reformas constitucionales secundarias y convocando a procesos electorales controlados<sup>4</sup>.

La preocupación del *imperio-USA* se centra en Egipto, el país más importante del mundo árabe, con una población que ya llega a los 83 millones de habitantes y el segundo PIB de África (US\$217 000 millones), cuya ubicación es estratégica en la geopolítica internacional, dado que por el canal del Suez pasan diariamente 2.4 millones de barriles de petróleo, el 5% de la producción mundial. Egipto es igualmente estratégico en el control militar regional. Su ejército, directamente

---

3 Hassan Nasrallah, secretario general de Hezbolah, ha definido esta oleada de protestas como una "gran intifada" que recorre a la región, "¡Son revoluciones del pueblo, con las cuáles debemos solidarizarnos! Es el pueblo que está decidiendo en las calles y en sus acciones la liquidación de los regímenes títeres de Estados Unidos y Europa, entre quiénes se encuentra Kadafi". Añadió que "es una revolución de aquéllos que se recusan a ser humillados e insultados... Es una revolución política, social y humana. Es una revolución contra todo – la corrupción, la opresión, el hambre...". Citado por Comisión de Relaciones internacionales del PSOL-Brasil, febrero 20 del 2011-Internet.

4 Samir Amin define el punto de llegada de esta propuesta en el caso egipcio como el "modelo paquistaní". "De hecho, los dirigentes de los EE.UU. tienen en mente el modelo paquistaní, que no es un modelo democrático, sino una combinación entre un poder diz-que-islámico y una dictadura militar...". En la apreciación que hace S. Amín sobre la situación actual de Egipto, la implementación de este modelo es casi inevitable por el peso político de los llamados "Hermanos Musulmanes" y las debilidades de una opción política alternativa. Samir Amin. Revolución Popular en Egipto y Hermanos Musulmanes, Internet, 14 de febrero del 2011.

adiestrado por el Pentágono, recibe la segunda ayuda militar de los EE.UU. en el mundo (US\$1 300 millones-año); la primera la recibe Israel. Comparte en su frontera el cerco que Israel ha construido contra los palestinos en la franja de Gaza.

Allí, el modelo de la “transición controlada” ha empezado a implementarse con la dirección de una Junta Militar integrada por el mismo generalato de Mubarak. Las posibilidades de éxito del mismo se basan en la existencia de una organización islamista con audiencia popular, los Hermanos Musulmanes, que cuentan con un millón de afiliados, en las debilidades de una izquierda alternativa –laica– y en la fragilidad del movimiento obrero<sup>5</sup>.

Pero esta apuesta tiene tendencias contrarias. Los Hermanos Musulmanes no participaron en la dirección del movimiento que dio al traste con la presidencia de Mubarak y tampoco practican un fundamentalismo igual al de los chiitas persas. Hicieron parte, a pesar de su estrategia de negociación con el dictador, de la unidad de acción antidictatorial con militantes de izquierda.

En lo que atañe a la clase obrera, desde el período previo a la insurrección su situación ha empezado a cambiar considerablemente. Los sucesos de finales de enero no ocurrieron de manera aislada, a la manera de “rayo en cielo sereno”. Fueron precedidos de una oleada de huelgas importantes en las que se rompió con la burocracia sindical asociada con el Estado y se constituyeron formas autónomas de organización de los trabajadores, sentando las bases para la construcción de un sindicalismo independiente que ahora empieza a construirse con la oficialización de la Federación de los Sindicatos Independientes de Egipto<sup>6</sup>.

---

5 Debe decirse que hasta el nacionalismo de Nasser practicó una política autoritaria hacia el movimiento obrero al cual toleraba tan solo como apéndice del Estado. En 1956 cuando, en medio del enfrentamiento con Israel y los imperios europeos, recibió el apoyo del movimiento sindical árabe aceptó la conformación de la Central General de Trabajadores Egipcios (EDIF), pero sobre la base de que su gobierno elegía el total de la dirección y de que sus decisiones deberían tener consulta estatal. Puede decirse que, en general, esta es una de las particularidades del nacionalismo en esa región. En Irán, el ayatolismo-chiita, después de la caída del Sha ha practicado una política de confrontación y tensiones con la diplomacia norteamericana, sin embargo, para consolidarse como proyecto político, liquidó los comités obreros y populares que habían emergido en el enfrentamiento de masas contra el tirano persa.

6 Dos versiones ligeras ha propagado la prensa occidental sobre lo ocurrido en Egipto. La primera es que se trata de una acción diseñada por el Islamismo. Nada más ajeno a la realidad. Franjas del clero musulmán estuvieron acompañando hasta el final a Mubarak,

Existe un elemento clave para el desenlace futuro de los acontecimientos y es el de la política internacional. Los ejecutores de la “transición controlada” deben conseguir la continuidad de los compromisos imperiales de Egipto con Israel. La pregunta que surge es la de si podrán conseguir ese objetivo con el rechazo que el pueblo egipcio ha expresado a lo que ocurre en Gaza. Es necesario recordar que la reorganización del movimiento popular egipcio comenzó en el año 2000 en el marco de la solidaridad con la segunda *Intifada* palestina. Luego la estrategia de detener el ímpetu revolucionario, que aún cuenta con una enorme potencialidad, tiene grandes dificultades. No podemos declarar la derrota política del pueblo egipcio de antemano.

Estas insurrecciones han confirmado que las transformaciones sociales son posibles, que siguen al orden del día, confrontando en los hechos el escepticismo que por décadas imperaba en las filas del movimiento obrero y popular.

## El caso Libia



Una de las posibilidades que vienen anunciando los gobiernos imperialistas es la de iniciar la contrarrevolución mediante una invasión de fuerzas militares de la OTAN a Libia. Es muy probable que esto haga parte de una diplomacia del chantaje sobre el pueblo árabe, aunque, conociendo las tradiciones imperiales, esta hipótesis no es descartable.

La responsabilidad total de lo que está ocurriendo en Libia debe asignarse a Gadafi y su equipo de gobierno, quienes para mantenerse en el poder vienen utilizando todas las formas del terror de Estado en contra de la población civil<sup>7</sup>,

---

y los Hermanos Musulmanes estuvieron dispuestos a negociar con el dictador a cambio de su reconocimiento legal. La segunda, que el movimiento fue el resultado de la organización de redes juveniles de clase media que organizaron a la población con sus mensajes en Internet y Twitter. También es falso. Las huelgas y la oleada de descontento popular precedieron a la conformación de la organización juvenil. “Desde el 2006, la victoria de una huelga en Mahalla inspiró acciones semejantes por todo el país; primero en otras plantas textiles, después en el transporte público; la enseñanza; la sanidad; la administración estatal... Una de las huelgas más combativas fue la de los 55.000 trabajadores en las oficinas de impuestos de catastro, que ganaron mejoras salariales tras meses de manifestaciones y de enfrentamientos con la policía antidisturbios...” Las luchas laborales continuaron en los años posteriores y fueron decisivas en el desenlace de enero del año en curso.

<sup>7</sup> El aterrizaje en Malta de dos aviones de combate Mirage F1 tripulados por oficiales que se negaron a disparar en contra la multitud, aclaró el tema de las armas con que



abriendo una guerra interna en contra de los opositores que tomaron la zona oriental del país cuando el ejército se sumó a sus filas. A pesar de que Gadafi mantiene bloqueadas las comunicaciones, los bombardeos con aviones de combate a población inerte fueron confirmados el martes 22 de febrero por las declaraciones de Ali al-Essawi, embajador de Libia en la India, en el canal televisivo de Al-Jazeera, después de renunciar a su cargo. Añadió que se trataba de una masacre. Otros siete embajadores renunciaron<sup>8</sup>.

Por lo demás, Gadafi hace rato que abandonó el campo del antiimperialismo. A manera de ejemplo, mantiene un pacto con la Unión Europea, en general, y con Italia, en particular, para impedir el tránsito de migrantes africanos al viejo continente y se encuentra asociado con las multinacionales americanas en diversos tipos de negocios<sup>9</sup>.

De momento, el comportamiento de Gadafi se convierte en el mayor obstáculo a la profundización de la revolución árabe, y la solidaridad internacional que exige este gran movimiento libertario debe plantearlo con franqueza. Las recientes declaraciones de Daniel Ortega y del Canciller venezolano Nicolás Maduro intentan desconocer este hecho, debilitando la solidaridad de los pueblos latinoamericanos y abriendo un debate inevitable y necesario en la izquierda continental. **IZQ**

---

cuenta Gadafi. En efecto, el gobierno libio compró en la década de los setenta cuarenta Mirage F1 a Francia. Tras el embargo internacional, estos Mirage fueron vendidos por empresas privadas. Con sus activos en petróleo, Gadafi consiguió que ucranianos y rusos le adecuaran los Sukhoi-24 comprados a la ex URSS. Perfeccionó, igualmente, la aviación con helicópteros Chinook que fueron diseñados por la firma Boeing de EE.UU. y ensamblados por la empresa italiana Agusta Westland. En el año 2006, para consolidar el acuerdo con Italia en el que se comprometió a evitar la salida de refugiados africanos, Gadafi compró estos helicópteros. Datos tomados de la revista suiza *"A le rencontre"*, Editorial del 22 de febrero de 2011.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, 22 de Febrero del 2011.

<sup>9</sup> "Hace dos años, la empresa militar estadounidense General Dynamics firmó un contrato de 165 millones a título de asesoría. Halliburton, Shell, Raytheon, Dow Chemical y Chevron integran actualmente la "Asociación Comercial Estados Unidos-Libia". "Democracy Now", portal de Internet, 22 de febrero del 2011.





Marruecos  
Fotografía: [www.elpais.com](http://www.elpais.com)



Yemen  
Fotografía: [es.wikipedia.org](http://es.wikipedia.org)



Bahrén  
Fotografía: [es.wikipedia.org](http://es.wikipedia.org)



Territorios palestinos  
Fotografía: [www.elpais.com](http://www.elpais.com)